

Emotivo homenaje al poeta Gómez Rojas

Frente a la Penitenciaría de Santiago, escritores rindieron

"JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS, obstinada semilla de nuestra Patria, desde la helada oscuridad de vuestra pobreza, desde el fin torturado de vuestra vida, estás para siempre en la luz primaveral con la flor única e inolvidable de vuestra pobreza desgarrada poesía"

Así expresó en una conmovida alocución el Presidente de la Sociedad de Escritores, Luis Merino Reyes, ayer frente a la Penitenciaría de Santiago, en un homenaje al joven poeta y líder intelectual de su generación, fallecido hace 50 años, después de innumerables torturas, en la Casa de Orates.

En la helada mañana de ayer, en la esquina de Pedro Montt con Luis Cousiño, un grupo de poetas, desafiaba el rigor del tiempo, para rememorar a Gómez Rojas. Ahí estaban, junto al Presidente de la Sociedad de Escritores, Juvencio Valle, Hernan Cañas, Ronnie Muñoz, Fernando Lamberg, Orlando Oyarzún, Carmen de Alonso, Ricardo Nabia y Mahfud Massis.

Luis Merino Reyes, habló en la puerta de la Penitenciaría de Santiago, próximo a la celda en que el poeta padeció, fue vejado y escribió sus últimos versos, donde fue acorralado como temible criminal, un bando frágil y enfermo de 24 años".

La significación de este joven poeta malgrado es importante en esta hora. Gómez Rojas fue un visionario, un adelantado para su época. Su único delito fue ese. Fue un activo dirigente de la Federación de Estudiantes. Escribió a los 16 años un libro revolucionario llamado "Rebeldías Líricas" y luego "La Sonrisa Inmóvil", "Las Fuentes Encantadas", "Los Jardines de la Muerte".

Acusado de anarquista sufrió una persecución implacable. Fue encarcelado. De ahí pronto pasó a la locura y a la muerte.

En el acto de ayer, el poeta Fernando Lamberg leyó varios

poemas del libro "Rebeldías Líricas", donde se refleja el espíritu humanista y revolucionario del poeta Gómez Rojas.

Gómez Rojas, en su poema al Arcángel Rebelde, le hace decir: "Yo soy un nuevo Cristo; mis evangelios están llenos de Luz. Soy revolucionario. Yo he sufrido mucho; mi sangriento calvario ha sido doloroso".

En el vigésimo primer aniversario de su muerte; en 1941, la Alianza de Escritores de Chile, pudo colocar una placa conmemorativa en la celda que ocupara el poeta en 1920, gracias a la comprensión del jefe de ese establecimiento, Ernesto Velasco.

En esa ocasión Andrés Sabella, en nombre de la Alianza de Intelectuales de Chile, dijo:

"En la celda donde hoy cojocaremos una placa para perpetuar su paso por entre este aire y este horizonte limitado sintió el peso de la noche, el peso de su corazón lleno de voces, y su voz se hizo surtidor y llama:

"Todo es nostalgia, Madre, y en esta cárcel fría mi amor de humanidad, prisionero se expande y piensa y sueña, y canta por el cercano día de la gran libertad sobre la tierra grande".

Por su amor a la libertad, por su impetu redentor, por su extrema generosidad, lo condenaron a él, a su idea y su poesía, "magistrados y jueces que hoy son polvo en la tierra... olvidados bajo el sopor que aterra" según escribió el mismo.

Gómez Rojas; su idea y su poesía, después de 50 años de su muerte, estuvieron presentes en el homenaje de ayer y "seguirán presentes mientras subsistan sus anhelos de redención y de justicia".

676 673

(J.V.)

LA NACIÓN. SANTIAGO.

12. X. 1970. P. 2.